

INTERCAMBIO ACADÉMICO SANTIAGO DE CUBA-SEVILLA

Norka Cabrales
y Francisco Gómez

El intercambio académico entre la Facultad de Construcciones de la Universidad de Oriente y la Escuela de Arquitectura de Sevilla, realizado durante el curso 2005-2006 con la colaboración de la Oficina del Conservador de la Ciudad y de la Junta de Andalucía, tuvo una primera fase de encuentro en La Habana en septiembre de 2004 con el objetivo de conocer la ciudad mediante recorridos guiados por sectores que sintetizan la historia urbana de casi cinco siglos, dando lugar a una publicación monográfica con el título *Aprendiendo de La Habana*. El intercambio se desarrolló en cinco fases, sobre un programa común que abordaba la problemática urbana de Santiago de Cuba en diversas escalas, centrándose en el anillo circunvalante del Centro Histórico, proponiendo varias actuaciones. Dos fases tuvieron el formato de Seminario desarrollándose en Santiago de Cuba y Sevilla. El resultado dio lugar a una publicación monográfica con el título *Dos miradas: SCU-SVQ* y una exposición, presentándose ambas en Santiago de Cuba y Sevilla.

Palabras clave: intercambio, universitario, Santiago Cuba, Sevilla.

The academyc interchange between the Construction Faculty from the Orient University and the Architecture School from Sevilla, made during the last course with the collaboration of the City Conservator Office and financed by the Junta de Andalucía, take their first phase in septembere 2004 in Havana, in order to know this city with several guided walks along different urban sectors, which represent the five centuries urban history, collected in the book *Aprendiendo de La Habana*. This interchange was developed in five phases, with a common programme which studied the Santiago de Cuba urban problems in different scales, specially in the ring around the historic city, with projects about urban structure and others. Two of them were developed in Santiago de Cuba and Sevilla like two seminaries. This experience was collected in a book and in an exposition: *Dos miradas: SCU-SVQ*, which were exposed in Santiago de Cuba and Sevilla.

Key words: University, Santiago de Cuba, interchange, architecture, Sevilla.

NORKA CABRALES MUÑOZ: Arquitecta. Máster en Rehabilitación del Patrimonio Construido. Asistente de la Facultad de Construcciones, Universidad de Oriente. E-mail: norka@fco.uo.edu.cu

FRANCISCO GÓMEZ DÍAZ: Arquitecto. Doctor en Arquitectura. Profesor Colaborador de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla. Patrono de la Fundación Arquitectura Contemporánea. Coordinador de Cooperación Internacional COPT-Junta de Andalucía en Cuba. E-mail: fgd@us.es

Recibido: marzo 2007

Aceptado: octubre 2007



Seminario de intercambio entre universidades en Santiago de Cuba.

El fin de un viaje es solo el inicio de otro. Hay que ver lo que no se ha visto, ver otra vez lo que ya se vio, ver en primavera lo que se había visto en verano, ver de día lo que se vio de noche, con el sol lo que se vio bajo la lluvia, ver la sembradura verdeante, el fruto maduro, la piedra que ha cambiado de lugar, la sombra que aquí no estaba. Hay que volver a los pasos ya dados, para repetirlos y para trazar caminos nuevos a su lado. Hay que iniciar de nuevo el viaje. Siempre. El viajero vuelve al camino.

Viaje a Portugal, José Saramago

En noviembre de 2004 se presentó el libro *Aprendiendo de La Habana*, que rendía cuentas de los itinerarios realizados en esa ciudad por parte de un grupo de profesores y alumnos de la Facultad de Construcciones de Santiago de Cuba en una iniciativa a la que se habían sumado la Oficina del Conservador de la Ciudad, la UNAICC y la Junta de Andalucía, coordinando estos recorridos con la Facultad de Arquitectura de La Habana, cuyos profesores hicieron de guía en cada uno de ellos.

El objetivo era conocer profundamente la arquitectura que se había producido en la ciudad capital de Cuba a lo largo de casi cinco siglos, entendiendo las claves que cada momento histórico había aportado a la construcción de la ciudad y a su arquitectura. El método una vez más es el de los paseos, itinerarios que si bien intentaban abarcar la ciudad, resultaban siempre parciales, susceptibles por tanto de profundizar en ellos en sucesivos encuentros. La definición de los recorridos o itinerarios partía de la propia estructura de la ciudad, de su morfología e incluso sus lenguajes, vinculados siempre a una determinada época y manera de hacer la ciudad.

Itinerario 1. La Habana vieja y sector de las murallas

Ni que decir tiene que es el ámbito de mayor reconocimiento desde el punto de vista patrimonial, declarado por la UNESCO como Patrimonio Cultural de la Humanidad en 1982 y el lugar donde se ha centrado la labor de recuperación emprendida por la Oficina del Historiador de la Ciudad.

La visita se organizó en torno a los recorridos que unían los espacios públicos de mayor significación: Plaza de la Catedral, Plaza de Armas, Plaza de San Francisco, Plaza Vieja y Plaza del Cristo, visitando los edificios más significativos vinculados a los mismos. La intención era transmitir la cualidad del espacio público, la relación con el espacio privado, la continuidad visual, las diferentes escalas, las transparencias, las materialidades, los colores, las texturas, cualidades que pueden reinterpretarse con claves de contemporaneidad en la producción actual de la arquitectura, manteniendo los vínculos con el lugar.

Itinerario 2. Centro Habana

Primer ensanche de La Habana, formalizando mediante una estructura reticular los asentamientos extramuros que se habían ido produciendo en el último tercio del siglo XVIII, si bien su mayor desarrollo se produce a lo largo del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX. Una de sus características fundamentales es la existencia de una serie de calles o calzadas con portales –Paseo del Prado, Malecón, Galiano, Belascoaín o Jesús del Monte–, configurando caminos de sombra para el caminante donde protegerse del sol, descritos por Alejo Carpentier en *La Ciudad de las Columnas*. Si bien las tipologías edificatorias no son especialmente interesantes –con excepciones de elementos singulares debidamente catalogados–, Centro Habana es fiel reflejo de los distintos estilos arquitectónicos que se fueron desarrollando durante su proceso de consolidación: el eclecticismo, el art nouveau, el art déco, el prorracionalismo y el racionalismo se suceden con ejemplos muy interesantes, vinculados generalmente al tejido residencial.

Itinerario 3. Vedado. Plaza

El Vedado se desarrolla a partir de la segunda mitad del siglo XIX, partiendo de su extremo occidental, el Carmelo. Si bien la estructura reticular se imponía de nuevo como abstracción formal, el modelo se aleja diametralmente de Centro Habana para desarrollar una ciudad jardín, basada en una sección compleja de la calle donde la naturaleza penetra en la ciudad, tanto en los espacios públicos –plazas y bandas ajardinadas en las

calles– como en las parcelas privadas, estableciendo mediante ordenanzas la obligación de un portal interior y de un jardín perimetral a la edificación.

Avenidas como Paseo –Avenida de los Alcaldes–, Calle G –Avenida de los Presidentes–, Calle 23 o el propio Malecón, son espacios de una calidad urbana muy significativa, donde además se fueron asentando las familias de mayor poder adquisitivo en las primeras décadas del siglo XX.

Tan solo en su zona oriental, se alteró el modelo de ciudad tras la aprobación de la Ley de Propiedad Horizontal, propiciando la construcción de edificios en altura en los años cincuenta. También la Plaza de la República –actual Plaza de la Revolución– rompió el *skyline* de La Habana, pero esta vez con edificios públicos de carácter institucional, junto con el monumento a José Martí, que es el punto más alto de la capital.

Itinerario 4. Miramar. La Habana del Oeste

Ya en el siglo XX la ciudad saltó el límite geográfico que suponía el río Almendares, primero con el conocido como Puente de Pote, y luego con un sistema de túneles que permitieron expandir la ciudad hasta fundirla con el municipio de Marianao. El reparto de Miramar fue el germen de una colonización progresiva que sería ocupada por la burguesía en un tránsito continuo hacia el oeste, donde repartos como el Country Club –actual Cubanacán– o Siboney fueron los ejemplos más paradigmáticos donde el espacio libre domina sobre lo construido, disolviendo progresivamente la trama reticular en pro de una mayor relación con la topografía del lugar.

Espacios como la Quinta Avenida con el Parque de Zapata, o los espacios libres de Monte Barreto –últimamente en proceso de colmatación– siguen manteniendo una cualidad muy alta, apoyada por la exhuberancia de una flora tropical que se acaba convirtiendo en clave del espacio urbano.

Itinerario 5. La Habana del Este

Muchos fueron los proyectos de colonización de los terrenos situados al este del canal de la bahía habanera, con proyectos de puentes que intentaban conectar las dos orillas salvando una diferencia de nivel considerable o



Cubierta del libro *Aprendiendo de La Habana*.



Recorrido por La Habana Vieja.

fomentando circunvalantes que unían las poblaciones al sur de la bahía. Pero no fue hasta la década del cincuenta cuando, tras la construcción del túnel de la bahía en la zona, se comenzó la urbanización y posterior edificación de estos terrenos.

En los primeros años de la Revolución se construyó en la zona la Unidad Vecinal No.1 con un modelo de ciudad abierta que se ha convertido en referente de la ciudad del Movimiento Moderno, que iría completándose con repartos de menor interés arquitectónico como el Reparto Guiteras o Alamar. También se desarrollaron en esta zona otras experiencias para recuperar la estructura de la ciudad tradicional, como en el caso de la Villa Panamericana construida para apoyar los Juegos Panamericanos junto con el Estadio correspondiente en 1991.

Itinerario 6. La Habana del Sur

Se ha comentado ya que mientras la burguesía se trasladaba progresivamente hacia el oeste siguiendo la línea de la costa, las clases populares se fueron

calzadas del Cerro y 10 de Octubre que habían sido el germen de este municipio donde en el siglo XVIII la sacarocracia había construido sus casas-finca próximas a sus haciendas. Estas calzadas se irían tejiendo con otras estructuras varias a medida que la ciudad fue creciendo en este sector, para propiciar el crecimiento de repartos como Luyanó, Santos Suárez, La Víbora, Lawton, San Miguel del Padrón o Altahabana, con escasas dotaciones y un problema de transporte significativo.

Sin embargo, esta zona alberga alguno de los mejores ejemplos de viviendas sociales como el Barrio Obrero de Luyanó o el Reparto de Santa Catalina. Pero también este sector es el lugar de los grandes equipamientos urbanos ligados al Parque Metropolitano del río Almendares, como el Parque Lenin, el Zoológico, el Jardín Botánico o la Ciudad Deportiva, además del aeropuerto José Martí y de la CUJAE.

LA MATERIALIZACIÓN DEL PROYECTO

Mi primo Samir, que a veces acompañaba a tío Alí y a mi padre en sus viajes, decía que para crear una frontera solo hacían falta soldados que obligaran a los demás a creer en ella. En el paisaje propiamente dicho no cambia nada. La frontera está en la mente del poderoso.

Sueños en el Umbral, Fathema Mernissi

El éxito de esta experiencia como apoyo a la formación docente, permitió abordar con los mismos actores –Facultad de Construcciones de la Universidad de Oriente, Oficina del Conservador de la Ciudad de Santiago de Cuba, UNAICC, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla y Junta de Andalucía– un intercambio universitario en el que participaron profesores y alumnos de ambas facultades, así como profesionales vinculados a las instituciones que lo apoyaban.

Se retomaba así una experiencia previa del año 1999 en el que este intercambio se desarrolló entre la Facultad de Arquitectura de La Habana, la Oficina del Historiador de la Ciudad, la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla y la Junta de Andalucía, al que se sumó en última instancia un reducido grupo de la Facultad de Construcciones de la Universidad de Oriente. En esta ocasión hubo que suscribir un Convenio entre la Universidad de Oriente de Santiago de Cuba y la Universidad de Sevilla, lo que se hizo en marzo de 2005 por parte de los rectores de ambas universidades.

Este convenio marcó propició la firma de otro específico entre la Facultad de Construcciones de la Universidad de Oriente y la ETS de Arquitectura de Sevilla, amparado en la línea de colaboración que ya existía entre la Oficina del Conservador de la Ciudad y la Junta de Andalucía, institución esta última que subvencionó el Convenio con 30 000 euros, tanto para los intercambios de profesores y alumnos como para la realización de una publicación monográfica y una exposición que rindieran cuentas del trabajo realizado. Para Santiago de Cuba este proyecto supuso la primera ocasión en que se concedían cinco becas para alumnos fuera del País y para Sevilla ampliar los límites de intercambio, claramente focalizados a Europa a través de las becas Erasmus.

El objetivo era apoyar la labor de la Oficina del Conservador en el Centro Histórico de Santiago de Cuba, ámbito sobre el que se había redactado un plan especial, que realizaba un

diagnóstico preciso sobre el mismo, lanzando una serie de estrategias de intervención que permitieran incidir en la recuperación de este ámbito patrimonial. No obstante, se echaba en falta una cierta reflexión sobre la forma en que este Centro Histórico, que fue la ciudad toda hasta el siglo XX, se articulaba con los distintos repartos que habían ido creciendo en su perímetro. De igual forma, la complejidad de este anillo perimetral, objeto de una línea de investigación de doctorado, necesitaba de una relectura que permitiera resolver sus problemas de borde con el Centro Histórico.

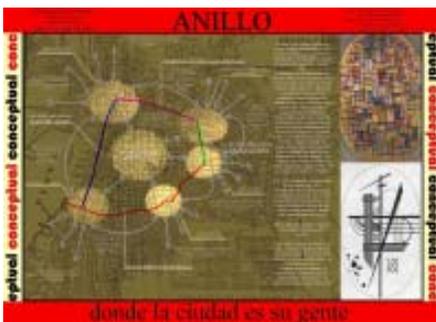
Por tanto, el Convenio se basó en una puesta en común de los intereses de ambas universidades, sobre la base de estudiar la ciudad de Santiago de Cuba partiendo de la escala territorial para ir aproximándose en pasos sucesivos al Centro Histórico y su anillo circunvalante, continuar con cada uno de los elementos que lo configuraban, con los problemas urbanos que se habían detectado durante el proceso –especialmente en los nodos–, para acabar abordando los equipamientos y, en última instancia, el problema de la vivienda. El curso en sí se desarrolló de esta manera en cinco fases, sobre una base común: La escala urbana, incidiendo de manera independiente en Santiago de Cuba y Sevilla sobre la lectura del territorio en el que la ciudad de Santiago de Cuba estaba ubicada, con un análisis que permitiera detectar los problemas y plantear un conjunto de soluciones desde el punto de vista viario, de la estructura urbana, de los usos generales, de los déficits y de la significación que cada uno de los sectores debía aportar al conjunto de la ciudad.

Se detectó que había una clara falta de articulación urbana entre los distintos distritos, necesitando de nuevas infraestructuras que los fueran comunicando, especialmente en sentido norte-sur, pues algunas calles del propio centro histórico estaban asumiendo un papel de corredor viario que no le correspondía por su sección y cualidad, además de alterar claramente su significación. En este sentido, completar la estructura viaria de la Alameda-Jesús Menéndez con un viario de borde de la bahía, que conectara por el norte con las infraestructuras primarias de la ciudad era una decisión básica. También que había que completar el anillo circunvalante en los dos sectores que lo estrangulaban: Hernán Cortés y Cristina, además de incidir en los nodos de articulación de este anillo circunvalante para definir con mayor claridad en su escala, funcionalidad y significación.

También se detectaron los déficits, especialmente de equipamientos por sectores urbanos, proponiendo la inserción de unas bolsas de estos equipamientos, con la intención de que se convirtieran junto con la vivienda, en regeneradores del tejido urbano y social. Uno de estos sectores era el barrio de Cangrejitos y su relación con todo el borde urbano de la Alameda-Jesús Menéndez, al contener muchos edificios en desuso que podrían recuperarse o sustituirse por una actuación de revitalización de mayor calado, invirtiendo el proceso por el cual la ciudad se aleja cada vez más de su bahía, pese a ser el hecho fundacional de la misma. Por tanto, implementar usos de deporte, cultura, hoteleros y de transporte en este sector, permitían junto con un mayor fomento de la actividad portuaria, cambiar esta fachada de Santiago a su bahía.



Cubierta de la publicación del intercambio La Habana-Sevilla en 1999.



Análisis y conceptualización sobre el Centro Histórico de Santiago.

Seminario en Santiago de Cuba

Desarrollado del 7 al 10 de febrero de 2006, en el que los alumnos distribuidos en grupos mixtos de cubanos y españoles, enfrentaron las propuestas realizadas hasta ese momento por separado. La particularidad era que mientras los alumnos de Sevilla desconocían la realidad santiaguera, los alumnos de Santiago vivían sus problemas de una forma tan cotidiana que muchas veces les llevaba a la inacción. El resultado de este Seminario fue muy fructífero al confrontar esas dos miradas y buscar un punto de encuentro entre ambas. Se abordó, de esta manera, la reformulación de las ideas expresadas en los trabajos efectuados basados en una reflexión sobre el territorio urbano y sobre el anillo circunvalante del centro histórico, ronda urbana formada por secuencias urbanas dispares como Paseo Martí, Avenida de los Libertadores, Trocha y Alameda-

Avenida de Jesús Menéndez, no para hacerlas homogéneas, sino para poner en valor su diversidad resolviendo los problemas detectados. Las estrategias de inter-acción pretendían superar su condición de límite interior y facilitar una adecuada vertebración entre centro y periferia, a través de nodos articuladores y generadores de actividad. También se planteó cómo continuar en la siguiente fase, abordando ya una aproximación a ámbitos concretos, la mayor parte nodos urbanos, sobre los que intervenir con una óptica eminentemente arquitectónica.

Las sesiones de trabajo se complementaron con otras actividades desarrolladas paralelamente. Recorridos por la Ciudad y, en particular, por las áreas objeto de estudio, conferencias sobre la ciudad histórica y el desarrollo urbano de Santiago de Cuba, y una reflexión sobre la producción de la ciudad contemporánea, ayudaron a una aproximación eficaz a los objetivos planteados, desde una visión crítica de la realidad actual.

El proyecto urbano, fase de continuación del Seminario pero realizada igualmente por separado, en el que se desarrollaron las propuestas iniciadas en el mismo, con un amplio abanico de soluciones a los problemas planteados, modificando la estructura viaria, proponiendo nuevos usos, recuperando ámbitos urbanos que estaban obsoletos para incorporarlos al resto del tejido urbano de una manera eficaz y también abordando el problema de la vivienda con una óptica más próxima, anticipando lo que acabaría siendo el objetivo central del segundo seminario. Esta fase fue interesante porque suponía digerir el trabajo realizado durante el Seminario, haciendo partícipes además a los alumnos que no habían podido estar en Santiago de Cuba, para avanzar de nuevo por separado hasta el próximo encuentro, desarrollando las estrategias compartidas, si bien aterrizando en escalas más próximas donde desarrollar los edificios que dieran respuesta a las necesidades detectadas de equipamientos y, como se comentaba antes, de viviendas. Y todo ello, con el esfuerzo de entender la ciudad, sus claves paisajísticas, su cultura del habitar, su clima, ese

carácter de lo caribeño en el que el espacio público tomaba una significación especial como punto de encuentro y de desarrollo de todo tipo de actividades colectivas, algo en lo que Sevilla, como todo el sur de España, se identificaba.

Seminario en Sevilla

Desarrollado del 8 al 12 de mayo de 2006, sobre la misma estructura de grupos mixtos de alumnos, se centró fundamentalmente en el tema de la vivienda, una vuelta de tuerca sobre debates anteriores que necesitaban tomar mayor profundidad. No se trataba de mimetizar soluciones locales ni de imponer modelos externos, sino de buscar las invariantes que a la par que incorporaban las claves identitarias del tejido edilicio santiaguero, lo hacían con una óptica contemporánea, no subsidiaria de lenguajes heredados.

Es, sin embargo, desde las actividades complementarias de las sesiones de trabajo desde donde se propone un orden al discurso, desarrollando, de forma escalonada, cuestiones que sirvan como referentes al mismo y que se establecen en las distintas ponencias.

La primera, sobre el patrimonio territorial en Santiago de Cuba, constituye un primer acercamiento, todavía a gran escala, que sirva como punto de partida, desde la consideración, tanto de los valores que han incidido en el nacimiento y desarrollo de la ciudad, como de los que aporta actualmente la que es segunda urbe en importancia del País. Consideraciones ambientales, geográficas, estratégicas, o relativas al patrimonio construido, servirán en una primera aproximación para entender qué supone habitar una ciudad como Santiago.

Las bases y estrategias del planeamiento general, aplicadas al caso de Sevilla, configura otra de las ponencias. Tratándose de algo poco común en el desarrollo de las ciudades en Cuba, el planeamiento general constituye una manera de racionalizar las pulsiones que convergen en el proceso de crecimiento urbano. Un repaso de la metodología empleada en este tipo de procesos debe contribuir a clarificar cuáles pueden ser los objetivos de carácter colectivo que van a incidir en la concreción de las

distintas propuestas planteadas. Modelo de crecimiento, densidad, redes de comunicación e infraestructuras, dotaciones o compatibilidad de usos, son solo algunos de los conceptos que desde el planeamiento general van a contextualizar esas propuestas.

La siguiente, relativa al sistema de espacios libres de Sevilla, repasa los criterios desde los que se desarrolla el espacio público, tanto en el plano general como en el de la propuesta concreta. El espacio público, unido a su carácter vertebrador de la trama urbana en la ciudad compacta, ejerce de contrapunto con la vivienda en las disyuntivas público-privado, exterior-interior, comunitario-particular, siendo, por tanto, indisoluble de la misma. El recorrido por algunas propuestas de ordenación de espacios libres en la ciudad de Sevilla no es sino un pretexto para iniciar una reflexión sobre los límites entre el espacio compartido y el exclusivo, y las relaciones que se producen entre los usos vinculados a ambos.

Finalmente, se aborda de forma directa el problema de la vivienda. En este caso, se sustituye el discurso teórico por una toma de contacto con la realidad a través de visitas a distintas operaciones de vivienda social, guiadas por sus autores. Actividad importante por lo que supone de conocimiento y análisis de ejemplos construidos de aquello que es el objeto del seminario. Si bien, las condiciones ambientales son distintas a las que debemos considerar en nuestro ámbito de estudio, el resto de los parámetros en los que se basan estas experiencias se corresponden, en gran medida, con aquellos a los que habrá que atender para dar una respuesta actual a la mejora de las condiciones de la vivienda en Santiago de Cuba.

Síntesis, como una manera de hacer transmisible el trabajo realizado a lo largo del curso, se reelaboraron las propuestas para su exposición y publicación, de manera que fueran claramente legibles para todos.

El resultado de todo ello fue la publicación que, con el título *Dos miradas SCU-SVQ*, se editó conjuntamente por el profesorado, abonando la impresión con los fondos aportados por la Junta de Andalucía, igual que la exposición



Propuesta de viviendas en el sector de la Alameda-Jesús Menéndez.

comprometida. Ambas, publicación y exposición, se presentaron en Santiago de Cuba en diciembre del 2006 y Sevilla en febrero de 2007, con la asistencia de los implicados. Ambos temas, publicación y exposición, resultan altamente significativos porque resumen el contenido de estas fases de trabajo comentadas, dando testimonio de todo el trabajo desarrollado, que es la mejor manera de rendir cuentas ante las instituciones que apoyaron la iniciativa.

Pero también porque es el mejor punto de partida para el futuro, pues este tipo de experiencias de intercambio son realmente positivas en la medida que suponen ampliar la mirada personal sobre la ciudad, sus problemas y sus soluciones, enriquecidas siempre por la diferencia de cultura, de docencia y de experiencia personal, pero con el potencial enorme que supone tener un lenguaje común, que es mucho más que un vehículo de comunicación, convirtiéndose en una estructura de pensamiento sobre la que fluyen las discrepancias, las relaciones, los debates y también los encuentros.

Lástima que no se cuenten con recursos suficientes para hacer extensivas estas experiencias a todos los alumnos de las facultades de Arquitectura, con carácter continuo, ya que ha quedado demostrado su validez como complemento a la línea docente establecida, al estrechar lazos intelectuales y personales entre quienes en unos años tendrán en sus manos el futuro de estos países, en el ámbito de las decisiones urbanas y arquitectónicas.

BIBLIOGRAFÍA

- CABRALES MUÑOZ, NORKA y otros: *Dos miradas. SCU-SVQ*. Ed. Junta de Andalucía. Córdoba, 2006.
- COYULA, MARIO: "La Arquitectura en Cuba revolucionaria", *Arquitectura Cuba*, 336. La Habana, 1966.
- GÓMEZ, FRANCISCO: *Aprendiendo de La Habana*. Ed. Junta de Andalucía. Córdoba, 2004.
- LEAL, EUSEBIO: *La Habana, ciudad antigua*. Ed. Letras Cubanas. La Habana, 1988.
- RODRÍGUEZ, EDUARDO. L. Y MARÍA ELENA MARTÍN, *La Habana. Guía de Arquitectura*. Ed. Junta de Andalucía-Planificación Física Ciudad de La Habana. Sevilla, 1998.
- RODRÍGUEZ, EDUARDO, L.: *La Habana. Arquitectura del siglo XX*. Ed. Blume. Barcelona, 1998.
- SAMBRICIO, CARLOS Y ROBERTO SEGRE: *Arquitectura en la ciudad de La Habana. La primera modernidad*. Ed. Electa. Madrid, 2000.
- SEGRE, ROBERTO; ELIANA CÁRDENAS Y L. LARUCA: *Historia de la Arquitectura y del Urbanismo: América Latina y Cuba*. Ed. Pueblo y Educación. La Habana, 1981.
- WEISS Z, JOAQUÍN E.: *La Arquitectura Colonial Cubana*. Ed. Junta de Andalucía, Instituto Cubano del Libro. Sevilla, 1996.
- "Plan Especial del Centro Histórico" Junta de Galicia y Oficina del Conservador de la Ciudad de Santiago de Cuba: Santiago de Compostela-Santiago de Cuba, 2006.